AÑO I. VILLANUEVA Y GELTRÚ, 12 DE MAYO DE 1907. NUM. 6.

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Centro Republicano Federal, San Gervasio, 41.
Villanueva y Geltrú.

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Un mes: : : : : : : : : : : : : : : : : 0'50 pesetas.
Un trimestre: : : : : : : : : : : : : 1'50 „

Discurso de Mr. Taft

Por considerarlo de gran interés en cuanto se relaciona con nuestra nación, traducimos los siguientes párrafos del discurso de Mr. Taft, en el acto de la apertura de curso en la Universidad de la Habana:

«Señoras, señores y miembros de la Universidad de la Habana:

Cuento como particular honor, en momentos en que ocupo temporalmente la representación del Ejecutivo en esta Isla, el tomar parte en la ceremonia de apertura de curso de esta gran Universidad.

Los individuos de la raza latina están acostumbrados, y no sin razón, á señalarnos á nosotros los de la raza anglosajona, como obstinados y engreídos en la opinión que nos formamos de nuestro poder de hacer avanzar la civilización; pero aquellos de nosotros que hemos tenido ocasión de ponernos en contacto con la civilización de la raza española y de sus descendientes hemos despertado al conocimiento de que la raza anglo-sajona tiene mucho que aprender del refinamiento intelectual, de la capacidad de raciocinio, del temperamento artístico, de la imaginación poética, de los grandes ideales, y de la cortesía de las razas latinas y españolas.

Hay que conocer la historia de estas colonias para darse cuenta de la fuerza tremenda que España ha dedicado á la obra de civilización y progreso del mundo. Pero las naciones, como los hombres, pasan por sus épocas de avance y de reacción. Las grandiosas obras públicas realizadas por España en todas partes del mundo, son prueba de su paciencia y espíritu emprendedor en siglos en que nosotros, los del mundo anglosajón, luchábamos con algo de muchas menos pretensiones. La historia de los primeros navegantes españoles y las primeras colonias se engrandece según más la estudiamos. Pero la civilización de España, su vida civil, y todas sus instituciones se establecieron sobre la idea del poder investido en un sólo hombre ó unos hombres del Estado, y esa idea ya ha dejado de imperar en el mundo. En el mundo anglo-sajón desde un principio se expuso el principio de que aquellos de entre la masa total del pueblo que tuvieran educación suficiente para darse cuenta de cuales fueran sus verdaderos intereses, eran los que más confianza merecían para decidir como habían de conservarse esos intereses que un hombre ó unos cuantos, por altruistas que estos fueran; y por haber empezado más temprano en los países anglo-sajones y porque en ese respecto y en el desenvolvimiento de ese concepto llevamos la ventaja de 200 años de educación en el «self-government,» nos pavoneamos con aires de superioridad en cuestiones de la ciencia de gobernar que sólo debemos á las circunstancias. Ahora hemos llegado á una etapa en que la atención del mundo se fija en los trópicos, y junto con esa atención surge un movimiento en favor del gobierno popular. Ultimamente le ha tocado en suerte al pueblo de los Estados Unidos, que ha luchado por la senda del gobierno popular y ha tenido sus tropiezos para levantarse de nuevo, el auxiliar á algunos países que no habían tenido esa experiencia para llegar al goce y disfrute del gobierno popular. La Isla de Cuba establecida como república hace cuatro años, hizo tan rápidos progresos en cuatro años, que llegó casi á embriagarnos de entusiasmo á los que creemos en el gobierno popular. Fué como el exuberante crecimiento de una planta tropical que posiblemente habría de necesitar el ser podada para que el tallo ó tronco creciera con nuevas fuerzas. Era quizás necesario que este pueblo tuviera, lamentable como fué, una advertencia de que los cimientos sobre que ha de levantarse un gobierno propio han de ser amplios y sólidos más bien que elevados y visibles. Es penoso para mí haber sido llamado á esta Isla y aún más para mi jefe, el Presidente Roosevelt, que estaba identificado con su independencia, y encontrarme aqui en estos momentos en que el progreso hacia un gobierno popular propio de este pueblo, ha dado un traspié. Pero como quiera que ello sea, me ha dado la oportunidad que me alegro me haya tocado, de asegurarles en nombre del Presidente Roosevelt y en el del pueblo americano, que nosotros solo estamos aquí para ayudaros pasando nuestro brazo bajo el vuestro, levantándoos de nuevo sobre la senda de asombrosos progresos que vosotros mismos habéis recorrido, podremos, y en ello tengo absoluta confianza, volver á señalar con orgullo el hecho de que los Estados Unidos no son una nación explotadora sino que tan sólo simpatiza profundamente con el progreso de la forma de gobierno popular, á tal extremo que están dispuestos á contribuir con su sangre y su dinero para que la difusión de ese sistema de gobierno por el mundo sea un éxito. Ahora bien, con esa disposición de las razas anglo-sajonas á que hace poco me he referido como brusca y algo engreida, quizás me perdonaréis si invito vuestra atención, como auditorio inteligente é ilustrado hacia algunas de las dificultades con que ha tropezado vuestro pueblo y el posible medio de hacerles frente.

Vuestra dificultad fué ésta que habéis sido educados bajo las ideas de gobiern

memoriaesquerra.cat — Democràcia [Vilanova i la Geltrú, 1907-1937], 12/5/1907, pàgina 1